

Políticas públicas en el contexto del desarrollo regional y local
Región centro occidente
1988 – 2007

Francisco Alejandro Ramírez Gómez¹

Introducción

La planeación y los modelos de crecimiento en nuestro país se plasman de manera oficial en los Planes Nacionales de Desarrollo, los cuales son elaborados para cada periodo de gobierno federal, es decir básicamente para seis años, cada uno de estos es un documento rector sobre la visión y las estrategias generales a seguir.

Entre las principales estrategias que se plantean en esos programas esta impulsar, fortalecer y propiciar el proceso de crecimiento y desarrollo del país, de cada una de las entidades federativas y de los municipios. Solo que los programas, y las estrategias a nivel federal se centran en lo que considera prioridades; sus planteamientos se insertan en la estrategia global, consecuentemente en medidas macroeconómicas, como combate a la inflación, mantener o fortalecer la moneda, temas en que ni los estados ni los municipios participan en el diseño de las estrategias.

Así cada entidad federativa, realiza sus propios planes estatales, su propio diagnóstico, estas entidades tienen sus propias características y necesidades, las cuales son diferentes a todas las otras, aún con las que colinda administrativamente.

Los gobiernos en turno de cada entidad federativa en sus planes determinarán líneas a seguir, buscando prevalecer sobre las demás, con el fin de propiciar el crecimiento y desarrollo de su población. El siguiente nivel, es el municipio que en su situación, parecería una copia del estado hacia la federación, es decir requiere de recursos, pero sus necesidades y posibilidades son diferentes a las de los demás municipios que forman el

¹ Maestro en Población y Desarrollo Regional, Profesor de asignatura en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en los Centros de Ciencias Económicas y Administrativas; Ciencias Sociales y Humanidades, pacoaramirez@yahoo.com.mx.

estado, y si es difícil conciliar intereses con algún municipio de su misma entidad será más difícil conciliar con alguno colindante y que pertenezca a otra entidad federativa.

Entre varias de las propuestas a nivel federal para determinar el crecimiento del país se plantea impulsar el desarrollo regional, el objetivo de este documento es analizar las repercusiones que han tenido las políticas públicas en el contexto del desarrollo regional y local en el periodo 1988 – 2007, tanto en la Región Centro Occidente (RCO) como para las nueve entidades federativas que la forman.

Para delimitar la Región Centro Occidente se tomó la definida en el Plan Nacional de Desarrollo, 2001 – 2006; así la RCO se integra con: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán de Ocampo, Nayarit, Querétaro Arteaga, San Luis Potosí y Zacatecas.

El documento forma parte de una investigación más amplia que analizará no solo las entidades y la RCO, sino que llega al nivel municipio, en esta ocasión se presenta solo para la RCO y las entidades federativas que la forman, y se presenta en tres partes, en la primera se hace un comentario sobre las propuestas que se plantean en los Planes Nacionales de Desarrollo para el desarrollo regional. En la segunda parte a fin de asentar la importancia del desarrollo regional, y de los retos que presenta para formular y elaborar esquemas y herramientas de análisis y de diagnóstico, se presenta el concepto de región y algunos modelos de las teorías de desarrollo regional que proponen algunos especialistas. En la tercera parte se presenta un análisis cuantitativo de la RCO a partir de algunas variables macroeconómicas, como el Producto Interno Bruto, la Inversión Extranjera Directa, los Ingresos por Remesa Familiares y la Tasa de Desocupación.

Es necesario dejar señalado que el análisis y estudio de las regiones, debe complementarse con indicadores que permitan llevar a cabo un seguimiento y un diagnóstico a fin de elaborar propuestas y acciones para fortalecer a las entidades y a las regiones de las que forman parte, para llevar a su integración interna y externa, y esta no solo a nivel nacional.

PLANES NACIONALES DE DESARROLLO.

Al revisar cada plan general a partir de 1988, se encuentran tanto los diversos diagnósticos que cada administración realizó sobre la situación que prevalecía en ese momento en el entorno económico social a nivel nacional, como las políticas que proponen implementarán para el periodo a que se refiere cada uno esos planes.

Durante la lectura de los planes, se detectan planteamientos diversos sobre los mismos problemas que prevalecen en los tres documentos referidos, temas que en cada uno de ellos se señalan como impostergables y necesarios de erradicar:

Existen en estos Planes de Desarrollo, continuidad y coincidencias para diferentes señalamientos como aquellos que se refieren al crecimiento económico; desarrollo regional y urbano; desigualdad regional; generación de empleo; disminuir el movimiento emigratorio; combate a la pobreza. Si bien en determinados programas de planeación esta continuidad y coincidencia es necesaria, en los Planes de Desarrollo para los periodos sexenales, al enmarcar las propuestas sobre los mismos planteamientos indica por un lado que en el transcurso de su periodo, el gobierno anterior, no logró abatir el rezago que fuera o los programas implementados no fueron los adecuados; ya que los pronunciamientos continúan siendo los mismos.

Por otro lado, si en algún momento se señalan metas para más allá de los sexenios, en los Planes Federales no se plantea en forma contundente la incorporación de los planes estatales y municipales a los proyectos nacionales, así como tampoco el modelo nacional que prevalecería para incorporarse a la dinámica de la economía internacional. Estos vacíos prevalecen en los tres Planes de Desarrollo presentados, lo que también es una continuidad y coincidencia.

ENFOQUES TEÓRICOS DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO

CONCEPTO DE REGIÓN

Región, término que define un territorio que permite imaginar diversas formas y cosas, tener una concepción, que satisfaga a quienes lo utilizan; es, ha sido y tal vez será una tarea no concluida, ya que dependerá del fin que pretendemos describir con este concepto. Como tal, el concepto de región permite que se hable a nivel internacional, nacional y aún más puede ser dentro de lo nacional.

En el plano internacional, la región, puede agrupar diferentes países, con diferentes sistemas económicos; en el nivel nacional como en nuestro país, sucedería lo mismo, se podrían agrupar diferentes estados, y hacia adentro de estos, encontraríamos municipios todos diferentes, es decir tendríamos niveles supranacionales y subnacionales.

“No es fácil delimitar regiones. Se utilicen criterios económicos administrativos, históricos o de otro tipo, no existen metodologías satisfactorias. Es inevitable, por lo tanto, el compromiso, y esto hace que sean muy frecuentes las discusiones entre economistas y planificadores sobre si unas fronteras específicas son las apropiadas o no” (Richardson; 1986: 13)

La región es indispensable para el análisis de un territorio el cual es dinámico y en cada una de sus partes marca una tendencia, por si mismo y como resultado de la organización de las relaciones sociales, en el plano espacial. Este espacio es concreto está diferenciado y compuesto por diversos elementos, los cuales ejercen diferentes influencias sobre las actividades del hombre sean estas sociales o económicas, como menciona Francisco Celis

“La región por regla general sin ninguna especificidad, significa cualquier parte del territorio menor al del país en su conjunto, el cual cuenta con especificidades concretas que le imprimen unidad” (Celis, 1988: 16)

En los análisis regionales o en las teorías para delimitar regiones, no existe entonces un consenso. La división en que la mayoría de los regionalistas está de acuerdo es la siguiente:

- Regiones homogéneas
- Regiones nodales, polares o polarizadas, funcionales
- Región de planificación, de plan o programas

Región homogénea, se define en función de características que permitan hacerla uniforme, y en las que las diferencias internas y las interacciones dentro de la región no se consideran importantes, corresponden a regiones que se delimitan aplicando un criterio que las haga

semejantes a través de la variable seleccionada, es decir se define una región uniendo áreas por compartir criterios básicos que son predeterminados, características que pueden ser de diferentes tipos: económicas como inversión, empleo, producción, especialización económica; de tipo geográfico, como el clima, recursos naturales similares, hidrografía.

En las regiones nodales la relación se debe a flujos y a interdependencias hacia un centro dominante, la interdependencia entre las actividades las identifica en el espacio, revelando su interacción funcional y espacial, también identifica la actividad y el lugar central al que convergen o se destina la mayor parte de los flujos, la regionalización nodal permite la identificación de las regiones económicas a nivel supranacional, nacional y subnacional, tiene la característica de la heterogeneidad que existe entre sus elementos, ya que la población y las industrias no se distribuyen uniformemente, se causa una aglomeración en localizaciones específicas, las cuales se complementan de manera funcional.

Región de planificación, el criterio básico de esta regionalización es el de instrumentar decisiones políticas, económicas o sociales, las cuales tienen diferente naturaleza y objetivo sean programas o líneas de acción, las cuales se agrupan de acuerdo a similitudes, básicamente la unidad de esta regionalización es de carácter administrativo o político. En este contexto cabe mencionar lo que Celis dice al respecto de esta regionalización

“Una región de planificación es un área territorial sobre la cual se aplica un conjunto de decisiones socioeconómicas: este hecho es el que le confiere carácter de unidad a la región, es decir todos sus componentes participan en la decisión, es decir del plan” (1988:23)

En tanto señala Richardson

“Si por ejemplo, las regiones se requieren para desagregar planes nacionales en planes interregionales lo más útil será definir un número reducido de ellas...En este caso el criterio de contigüidad es muy importante lo que significa que las regiones del sistema no deben superponerse y que la suma de todas ellas debe abarcar la totalidad del territorio nacional. Un sistema interregional, por lo tanto, es simplemente la división del espacio nacional en un número limitado de regiones adyacentes” (1986:13)

TEORÍAS DEL DESARROLLO REGIONAL, POLÍTICAS DE SEGUNDA Y TERCERA GENERACIÓN

Helmsing señala que existen tres generaciones de perspectivas políticas, de las cuales la primera generación surge en la década de los 50 y 60, donde el objetivo es la redistribución del crecimiento económico, entendiéndose entonces que el crecimiento económico no se daba al mismo tiempo en todas partes del territorio, sino en forma desigual y selectivamente, en estas teorías las políticas regionales se derivaron de las teoría neoclásicas donde se entendía una óptima distribución de los recursos.

En estas políticas los gobiernos nacionales eran los actores centrales a través de las políticas de regulación económica, como incentivos financieros con los que se buscaba influir sobre la decisión de localización de las empresas, dotar con infraestructura con el fin de estimular la demanda local y reducir desventajas regionales. Helmsing menciona:

“La especialización flexible y los distritos industriales redefinieron el marco de referencia para la políticas regionales y dieron origen a la segunda generación de políticas regionales de industrialización” (1999: 2)

En esta segunda generación el gobierno no es ya el actor central, y el desarrollo regional e industrial es endógeno, con énfasis en la cooperación entre empresas, entre las industrias, y el gobierno, los sindicatos; con el objetivo de desarrollar habilidades en conjunto.

El mismo Helmsing enfatiza:

“En estos momentos, finales de los noventa estamos virando hacia una tercera generación de políticas regionales industriales... estas nuevas políticas surgen del reconocimiento de que la globalización hace que sistemas regionales de producción industrial compitan entres si, y no solamente sus firmas...las políticas nuevas no pueden ser exclusivamente locales, sino que deberán tomar en cuenta la posición y el posicionamiento económico de los sistemas regionales de producción dentro de un contexto global” (1999 : 2)

Las políticas de tercera generación se distinguen de las de segunda en la medida en que las instituciones regulatorias y de apoyo deben entender que la capacidad competitiva de los sistemas regionales de producción no solo depende de las firmas y sus proveedores sino también de las condiciones básicas en el entorno externo. (Helmsing: 20)

Surgen en respuesta a que la globalización lleva a que sistemas territoriales de producción compitan entres si y no solo exista una competencia entre empresas, por lo que las políticas

deben dejar de ser solo locales o regionales, deben tomar en cuenta los sistemas territoriales dentro de un contexto nacional e internacional, requiriendo que se de una cooperación entre las empresas y además de las instituciones de apoyo.

En estas políticas se asegura que las instituciones regulatorias y de apoyo deben tener en cuenta que la capacidad competitiva de los sistemas regionales de producción, no solo depende de las firmas y sus proveedores sino también de las condiciones básicas en el entorno externo. Se presentan varias problemáticas respecto a las empresas multinacionales y la inversión extranjera directa, en el sentido de que las plantas que se establecen en algunos países, bien pueden aliviar el desempleo en zonas periféricas de esos países pero no contribuirán al desarrollo económico con una visión de largo plazo, además de que tendrán una falta de capacidad innovadora y no pondrán atención en capacitar a sus trabajadores ya que

“Las casas matrices tienden a prohibir el desarrollo de vínculos locales y las plantas se encuentran insertas en redes productivas externas” (1999: 20)

Lo global y lo local

En la nueva configuración de desarrollo las formas institucionales de asociación desempeñan un papel cada vez más importante en la competitividad de las naciones y de las regiones, llevando la competencia a que se dé no solo entre empresas, sino entre grandes zonas de industrias, esto tendrá efectos no solo intraempresas sino también intranaciones, dicho de otra forma, afectará el desarrollo de zonas subnacionales, o locales y modificará su comportamiento para poder acceder al entorno de desarrollo de la economía globalizada

“...en un proceso de rápida liberalización del comercio de bienes y servicios, tiene efectos territoriales en escala local. De ahí el concepto de *glocal*: el proceso de la globalización, en tiempo y espacio, tiene efectos territoriales – locales” (Dusell Peters 2003:331).

Cambio que hace que surjan nuevas cadenas de valor agregado a nivel mundial, requiriendo los territorios integrarse a estas cadenas en áreas y actividades específicas. Esta nueva fase del desarrollo lleva a tener que entender que se da una forma de convivencia entre globalización y los territorios, que convergen en una relación nueva, como menciona Boisier

“...hay posiciones encontradas entre quienes sostienen que la globalización devalúa el territorio y los que sostienen que, por el contrario, lleva a una revalorización territorial” (2005: 49)

Algunos especialistas sostienen que surge una economía global la cual es dominada por empresas transnacionales, las cuales decidirán que actividades llevarán a cabo y en donde, lo que puede llevar a una aglomeración, las actividades que pueden ser productivas o de investigación y desarrollo, lo que determinaría el rumbo del territorio. Esto lleva a que el territorio se convierta en *variable dependiente*. Otros autores señalan que las localidades en realidad se están haciendo cada vez más importantes por que contribuyen a la innovación y a la tecnología. Boisier hace referencia al neologismo de Robertson

“...el término ‘glocal’: piensa global y actúa local (para la empresa) y piensa local y actúa global (para el territorio)”. (2005: 50)

Entonces el desarrollo local toma una importancia dada su propia característica de ser local, en virtud de que:

- i) el desarrollo de un territorio está fuertemente condicionado por la voluntad y capacidad de los actores locales
- ii) el desarrollo de un territorio gira alrededor de la valorización de las potencialidades locales
- iii) en todas partes se ha comprobado la importancia de la pequeña y mediana empresa
- iv) el desarrollo depende de la capacidad de integrar las iniciativas empresariales
- v) el territorio debe dotarse de instrumentos adecuados
- vi) el secreto del éxito reside en la capacidad de interacción activa entre lo local, lo nacional y lo internacional

En la descripción de su funcionamiento se señala que quienes toman las decisiones aún cuando como en la teoría económica se afirma que estas decisiones son racionales, estos decisores no son habitantes del lugar, lo que lleva a afirmar que el crecimiento es exógeno subnacional, lo que es contraparte de lo que se entiende como desarrollo endógeno que sería la decisión para innovar a nivel local.

Desarrollo local como empoderamiento de la sociedad local.

En la OCDE ha surgido una propuesta de desarrollo local

“...fundada en la devolución de competencias ejecutivas a los estamentos locales”.
Se sostiene que la globalización exige la devolución de capacidades hacia el ámbito local” (Boisier, 2005: 55)

Para poder competir los territorios en la economía globalizada, aquellos requieren de políticas que los ayuden a construir y a explotar las capacidades endógenas. A partir de que la globalización genera flujos internacionales sean de capital o de tecnología, así como una

ampliación de los mercados internacionales y en consecuencia de la competencia, las regiones se ven cada vez más ligadas al efecto de la economía internacional que de la nacional. Lo que lleva a tener que reconocer las competencias del territorio o subnacionales. En este plano, si se entiende la globalización como proceso que busca formar un espacio de mercado con múltiples territorios, generará cadenas de valor que harán surgir diversas fuerzas de descentramiento y de descentralización así como de centralización y concentración. Pero esto como señala Boisier requerirá de sociedades con el conocimiento necesario para comprender el proceso globalizador y que su actuación sea de forma organizada dado que

“La globalización produce más riqueza que pobreza, es cierto, pero también produce más pobres que ricos” (Boisier: 57)

ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA REGIÓN CENTRO OCCIDENTE

PRODUCTO INTERNO BRUTO

El Producto Interno Bruto (PIB) es la variable macroeconómica que se utiliza para medir el crecimiento económico de un país.

El valor del PIB 1993 = 100 de la RCO en el periodo 1993 – 2007 muestra un incremento, que podría permitir afirmar que ha habido mejoría en la región, pero si observamos la aportación de la mencionada región en total nacional esta ha permanecido entre 18.5 y 19.4, lo que da evidencia de que a través del tiempo la posición de la RCO no ha tenido un crecimiento, es decir no se ha aportado un mayor valor al total nacional, si bien al no haber un incremento de la participación de la RCO y de las demás entidades podría considerarse como que las políticas económicas aplicadas muestran que la participación de las regiones sigue una forma equitativa ya que no se presentan crecimientos dispares.

Cuadro 1
Región Centro Occidente
Producto Interno Bruto
Miles de Pesos
1993 = 100

Año	Nacional			Región Centro Occidente			Resto entidades federativas		
	Absoluto	%	Var %	Absoluto	%	Var %	Absoluto	%	Var %
1993	1,155,132,189	100.0		213,329,339	18.5		941,802,850	81.5	
1994	1,206,135,039	100.0	4.4	223,752,794	18.6	4.9	982,382,245	81.4	4.3
1995	1,131,752,762	100.0	-6.2	211,224,899	18.7	-5.6	920,527,863	81.3	-6.3
1996	1,190,075,547	100.0	5.2	223,495,197	18.8	5.8	966,580,350	81.2	5.0
1997	1,270,744,065	100.0	6.8	238,744,657	18.8	6.8	1,031,999,408	81.2	6.8
1998	1,334,586,475	100.0	5.0	253,837,977	19.0	6.3	1,080,748,498	81.0	4.7
1999	1,384,674,491	100.0	3.8	263,233,742	19.0	3.7	1,121,440,749	81.0	3.8
2000	1,475,927,095	100.0	6.6	278,051,333	18.8	5.6	1,197,875,762	81.2	6.8
2001	1,475,438,954	100.0	0.0	279,456,502	18.9	0.5	1,195,982,452	81.1	-0.2
2002	1,486,792,334	100.0	0.8	284,706,912	19.1	1.9	1,202,085,422	80.9	0.5
2003	1,507,449,991	100.0	1.4	288,867,702	19.2	1.5	1,218,582,289	80.8	1.4
2004	1,570,126,305	100.0	4.2	304,166,174	19.4	5.3	1,265,960,131	80.6	3.9
2005	1,613,526,995	100.0	2.8	307,785,988	19.1	1.2	1,305,741,007	80.9	3.1
2006	1,691,168,729	100.0	4.8	324,171,981	19.2	5.3	1,366,996,748	80.8	4.7

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

Las variaciones porcentuales anuales permiten observar lo disperso que se encuentra el comportamiento de los PIB analizados, de 1993 a 2001 se dan variaciones anuales desde con signo negativo, es decir decrementos como en 1994 – 1995, que se presentó un dato de (-) 6.2%, el siguiente periodo crece en 5.2%, esto no fue suficiente para restablecer el porcentaje perdido en el periodo anterior, hasta variaciones de 6.8% en 1996 – 1997, que es el mayor porcentaje en el periodo analizado, en la gráfica se observar de mejor manera que este periodo ha sido el único en que la variación fue la misma para los tres niveles nacional, RCO y el resto de los estados.

La RCO muestra variaciones de crecimiento por arriba de la media nacional y del resto de las entidades, así como en la variación negativa la presentó de menor grado que la nacional y las del resto de las entidades federativas. Lo que indicaría una fortaleza de la Región en comparación con el resto de entidades federativas, aminorando o incrementando el comportamiento nacional.

Cuadro 2
Región Centro Occidente
Producto Interno Bruto
1993 = 100

Participación porcentual de las Entidades en el PIB de la RCO

Año	RCO	Aguascalientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
1993	100.0	5.3	3.0	18.2	35.5	12.7	3.6	7.6	9.6	4.5
1994	100.0	5.5	3.0	18.2	35.1	12.8	3.5	7.8	9.8	4.4
1995	100.0	5.6	3.0	18.5	34.2	13.3	3.3	8.1	9.2	4.7
1996	100.0	5.8	3.1	19.1	33.8	13.0	3.2	8.3	9.2	4.4
1997	100.0	5.9	3.0	19.0	33.6	13.4	3.0	8.7	9.2	4.2
1998	100.0	5.9	3.0	19.0	34.0	12.7	3.1	8.9	9.2	4.3
1999	100.0	5.9	3.1	18.6	34.2	13.0	3.1	9.0	9.1	4.1
2000	100.0	6.3	3.0	18.9	34.2	12.5	3.0	9.1	9.1	4.0
2001	100.0	6.4	2.8	19.0	34.1	12.2	3.1	9.1	9.1	4.1
2002	100.0	6.5	2.9	19.6	33.6	11.9	2.9	9.2	9.0	4.4
2003	100.0	6.6	2.8	19.8	33.0	12.1	2.8	9.1	9.3	4.5
2004	100.0	6.5	2.8	20.0	32.9	12.1	2.8	9.1	9.5	4.4
2005	100.0	6.6	2.8	19.3	33.3	11.8	2.8	9.3	9.8	4.2
2006	100.0	6.9	2.9	19.5	32.7	11.6	2.9	9.5	9.8	4.2

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.gob.mx

En el periodo 1993 – 2004 dentro del PIB de la RCO por la aportación de cada entidad, solo tres de ellas presentaron crecimiento Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro Arteaga, el resto presentan una tendencia a disminuir. Este comportamiento permite afirmar que si bien las políticas económicas no han favorecido un crecimiento importante de las entidades, aún así el efecto no ha sido homogéneo, dado que existen entidades con decrementos. Un punto importante de señalar es que Jalisco que se considera entidad importante en los diferentes sectores de actividad económica presentó una caída en el periodo referido.

Jalisco en el PIB de la RCO es la entidad federativa más importante, en términos de participación se podrían caracterizar cuatro grupos, Jalisco por si solo, Guanajuato y Michoacán de Ocampo, San Luis Potosí y Querétaro Arteaga, Aguascalientes y Zacatecas, y en oro grupo a Nayarit y Colima, no debe perderse de vista el descenso de Jalisco, en tanto Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro Arteaga presentan incrementos.

Las variaciones porcentuales respecto al año anterior muestran que cada entidad tiene una dinámica diferente, tanto al interior como respecto a las demás entidades de la región, únicamente en el periodo 1994-1995, ocho de los nueve estados tuvieron crecimiento en la misma dirección, pero en sentido negativo, aún así por ejemplo a San Luis Potosí le afectó

en (-) 11.1%, en tanto Zacatecas tuvo un ligero crecimiento de 1%, del año 200 a 2001, a nivel nacional se mantuvo estable el PIB, en tanto Aguascalientes y Nayarit tuvieron el mayor crecimiento de la RCO con 3.5 y 3.4% respectivamente.

Cuadro 3
Región Centro Occidente
Producto Interno Bruto
1993=100
Variación porcentual año anterior

Año	Nacional	Aguascalientes	Colima	Guajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
1993-1994	4.4	7.5	5.0	4.8	3.5	6.3	2.0	8.1	7.1	1.4
1994-1995	-6.2	-3.1	-3.8	-3.7	-7.9	-2.0	-9.9	-3.0	-11.1	1.0
1995-1996	5.2	9.4	8.6	9.1	4.5	3.3	2.6	8.6	6.1	-0.1
1996-1997	6.8	8.1	3.4	5.9	6.2	10.4	1.3	12.2	6.2	1.3
1997-1998	5.0	6.1	5.4	6.6	7.7	0.1	7.1	9.0	6.2	9.2
1998-1999	3.8	3.6	6.0	1.6	4.2	6.6	3.8	4.8	2.8	-2.0
1999-2000	6.6	12.7	2.0	7.4	5.5	1.2	2.1	7.2	6.1	3.8
2000-2001	0.0	3.5	-3.5	0.9	0.4	-1.3	3.4	0.1	0.1	3.0
2001-2002	0.8	3.3	2.7	4.9	0.3	-0.7	-2.2	2.8	0.8	9.2
2002-2003	1.4	2.3	-0.3	2.8	-0.3	3.0	-4.1	0.4	4.7	3.3
2003-2004	4.2	3.4	4.4	6.0	5.0	4.8	6.1	5.4	8.2	2.5
2004-2005	2.8	3.4	2.6	-1.9	2.2	-1.0	2.4	4.0	4.0	-3.3
2005-2006	4.8	10.1	6.3	6.2	3.4	3.9	8.8	6.8	5.5	6.2

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

Aguascalientes presenta de 1993 a 2006, dos periodos con variaciones respecto al año anterior superiores al 100%, en 2000 de 12.7% y 2006 de 10.1%, esta tendencia es de resaltar ya que la Tasa de desocupación como se verá más adelante en este estado muestra un crecimiento continuo.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La Inversión Extranjera Directa (IED) en el periodo 1994 – 2007 a nivel nacional muestra un comportamiento heterogéneo, el periodo en que se recibió el mayor flujo de IED fue en 2001, nivel que no se ha vuelto a alcanzar, este errático comportamiento se refleja en el flujo que fluye a la RCO, el nivel más importante se tiene en el 2007, pero el año anterior (2006) presentó un descenso respecto a 2005.

Cuadro 4
Región Centro Occidente
Inversión Extranjera Directa
Millones de dólares
1994 – 2007

Año	Nacional			Región Centro Occidente			Resto Entidades Federativas		
	Absoluto	%	Var % anual	Absoluto	%	Vari % anual	Absoluto	%	Var % anual
1994	10,647	100.0		407	3.8		10,240	96.2	
1995	8,375	100.0	-21.3	391	4.7	-3.9	7,984	95.3	-22.0
1996	7,848	100.0	-6.3	409	5.2	4.6	7,439	94.8	-6.8
1997	12,146	100.0	54.8	365	3.0	-10.9	11,781	97.0	58.4
1998	8,374	100.0	-31.1	601	7.2	64.9	7,772	92.8	-34.0
1999	13,728	100.0	63.9	1,172	8.5	94.9	12,557	91.5	61.6
2000	17,977	100.0	30.9	1,900	10.6	62.1	16,077	89.4	28.0
2001	29,483	100.0	64.0	1,272	4.3	-33.0	28,211	95.7	75.5
2002	23,049	100.0	-21.8	698	3.0	-45.1	22,351	97.0	-20.8
2003	16,594	100.0	-28.0	783	4.7	12.1	15,812	95.3	-29.3
2004	22,883	100.0	37.9	1,046	4.6	33.6	21,837	95.4	38.1
2005	20,945	100.0	-8.5	2,008	9.6	91.9	18,938	90.4	-13.3
2006	19,088	100.0	-8.9	1,117	5.9	-44.4	17,971	94.1	-5.1
2007	22,846	100.0	19.7	2,691	11.8	140.9	20,155	88.2	12.1

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

La tasa de crecimiento de la IED para los dos periodos que se han utilizado, muestra que son de diferente magnitud y de diferente nivel para el mismo periodo, en 1996 – 2000 la tasa a nivel nacional fue de 0.22%, en tanto que la RCO presentó 0.47%, el resto de las entidades registró 0.21%, el flujo para las regiones no fue uniforme.

La continuidad de este flujo es contrastante, la RCO que presentó un alto nivel para el periodo 1996 – 2000, presenta una tasa negativa en el siguiente de -0.17%, esta caída se refleja en el nivel nacional colocándose en 0.02 por ciento.

Si el comportamiento de la IED analizado por la totalidad de la RCO muestra un ciclo inconsistente, el flujo presentado por cada entidad federativa presenta una mayor heterogeneidad e inconsistencia ya que se observa una serie de incrementos además de saldos negativos, se señala esto ya que se supondría que las políticas económicas proponen una homogeneidad positiva en el comportamiento y un flujo equitativo.

Como se puede observar en el cuadro siguiente, Colima en 1994 presenta 25.3% de la totalidad que recibió la RCO, nivel que en los siguientes diez años no vuelve a recibir.

Guanajuato presenta una serie de altibajos pronunciados, en 2003 representó 32.1% su mayor nivel, y en 2006 presentó un descenso.

Cuadro 5
Región Centro Occidente
Inversión Extranjera Directa
Participación porcentual de las Entidades de la Región Centro Occidente

Año	Nacional	Aguas-calientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
1994	100.0	7.0	25.3	6.7	15.8	2.1	1.4	34.7	3.6	3.4
1995	100.0	6.9	0.8	1.6	29.3	12.5	0.5	10.7	34.6	3.1
1996	100.0	8.5	1.0	2.4	45.4	0.3	0.9	17.1	21.8	2.7
1997	100.0	5.0	1.0	11.2	55.5	1.1	2.1	20.1	0.3	3.7
1998	100.0	11.5	0.7	1.8	60.2	0.7	1.0	20.8	1.0	2.3
1999	100.0	7.8	0.4	12.3	46.0	0.5	2.4	11.9	17.8	0.9
2000	100.0	4.3	0.5	3.9	63.0	1.5	2.4	8.5	15.3	0.6
2001	100.0	8.2	0.2	20.8	36.4	0.6	3.0	15.6	14.8	0.4
2002	100.0	-2.0	-0.7	22.9	36.9	1.7	2.9	36.2	1.4	0.7
2003	100.0	3.9	1.5	30.2	37.8	-1.5	11.4	6.6	10.0	0.0
2004	100.0	22.7	0.7	3.9	49.3	-0.1	6.4	11.3	5.4	0.5
2005	100.0	5.1	0.6	14.7	61.7	4.2	5.2	2.2	6.2	0.2
2006	100.0	10.4	5.7	-7.8	55.4	9.1	13.0	13.7	-1.0	1.4
2007	100.0	7.0	0.5	7.8	10.0	60.7	2.0	4.9	5.2	1.9

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

Michoacán de Ocampo y Colima presenta bajos flujos de IED, las cifras simples muestran que Colima, Michoacán de Ocampo, Nayarit y Zacatecas podrían formar un subgrupo dentro de la RCO, el cual se ve roto por el nivel que recibe Michoacán en 2007, al recibir 60.7% de la región. Jalisco, ve reducido drásticamente el nivel que venía recibiendo.

Cuadro 6
Inversión Extranjera Directa
1994 - 2007
Millones de dólares

Año	Aguas-calientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
1994	28.5	102.9	27.4	64.3	8.5	5.6	141.1	14.8	13.8
1995	27.1	3.0	6.3	114.4	48.8	2.0	42.0	135.3	12.2
1996	34.8	4.0	9.8	185.6	1.2	3.6	69.8	89.1	11.1
1997	18.1	3.5	41.0	202.5	4.0	7.6	73.2	1.1	13.6
1998	69.1	4.1	10.6	362.1	4.3	6.1	125.1	6.1	13.6
1999	91.2	4.3	144.3	539.5	6.3	28.1	138.9	208.1	11.1
2000	81.9	9.5	74.4	1,195.8	29.1	44.8	161.7	290.0	12.3
2001	103.7	2.9	264.6	462.6	7.7	38.2	198.4	188.2	5.5
2002	-14.1	-4.7	160.0	257.3	11.8	19.9	252.9	10.1	4.8
2003	30.8	11.9	236.7	295.6	-11.7	89.6	51.4	78.4	0.1
2004	237.4	6.9	40.7	515.8	-1.5	66.9	118.2	56.9	4.9

2005	101.4	11.2	295.9	1,238.1	83.6	104.4	44.3	125.1	3.7
2006	116.1	64.2	-86.6	618.7	102.1	145.7	153.0	-11.6	15.4
2007	187.2	14.3	209.0	268.4	1,634.0	54.8	131.5	140.7	51.1

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

INGRESOS POR REMESAS FAMILIARES

En Ingresos por Remesas Familiares la RCO capta casi el 50% de las remesas totales, lo que contrasta con su participación en el PIB y en la IED, los porcentajes de la RCO muestran una tendencia a la baja respecto a su participación en el total nacional.

Las cifras muestran que la RCO es una región con un alto grado de dependencia respecto a las remesas familiares.

Cuadro 7
Ingresos por remesas familiares
Millones de dólares
2003 – 2007

Año	Nacional		Región Centro Occidente		Resto Entidades Federativas	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
2003	13,650.2	100.0	5,821.4	42.6	7,828.8	57.4
2004	16,730.1	100.0	7,082.9	42.3	9,647.2	57.7
2005	20,283.5	100.0	7,930.6	39.1	12,352.9	60.9
2006	23,742.1	100.0	9,016.3	38.0	14,725.8	62.0
2007	23,979.0	100.0	8,921.3	37.2	15,057.7	62.8

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

Respecto al total de las remesas de la RCO son más dependientes, Guanajuato, Jalisco y Michoacán de Ocampo ya que presentan los mayores ingresos por las remesas, es importante recalcar estos datos ya que estas mismas entidades son las que tiene una mayor aportación en el PIB de la RCO.

Es importante este señalamiento ya que si las políticas económicas han coadyuvado a que estas entidades reciban un importante flujo de IED, y a la vez aportan una gran parte del PIB, esto no ha reducido el flujo de las remesas, el cual está determinado por los mexicanos que radican principalmente en Estados Unidos.

Cuadro 8
Región Centro Occidente
Ingresos por remesas familiares
Participación porcentual de las Entidades en los Ingresos por remesas familiares

Año	Aguas-calientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
2003	4.1	1.8	21.4	23.2	29.5	3.5	4.5	5.8	6.1
2004	4.2	1.9	21.9	20.7	31.6	3.4	4.7	5.6	6.0
2005	3.9	2.1	21.8	21.2	30.3	3.6	4.9	6.2	6.0
2006	4.0	2.0	23.3	21.7	26.8	3.7	5.1	6.9	6.5
2007	3.8	2.1	24.0	21.7	25.4	3.9	4.9	7.5	6.7

Fuente: Cálculos propios con datos de www.inegi.org.mx

El flujo a nivel nacional de remesas familiares desde el año 2004 muestra que año con año se han ido reduciendo, para llegar a una variación en el 2007 de solo 1%, las entidades que hasta ahora han mostrado una dinámica en el PIB y en la IED, en las remesas presentan signos negativos, los más importantes son para Aguascalientes, Michoacán de Ocampo y Querétaro Arteaga, es importante recordar que Jalisco y Michoacán de Ocampo en 2006 reflejaron una reducción en la participación del PIB de la región, y este descenso de las remesas podría propiciar también un descenso en el PIB de estos estados en 2007, cifra que hasta este momento no se dispone.

Cuadro 9
Región Centro Occidente
Ingresos por remesas familiares
Variación porcentual año anterior

Periodo	Nacional	Aguascalientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacatecas
2003-2004	22.6	22.9	29.3	24.4	8.5	30.3	17.4	26.5	17.7	19.8
2004-2005	21.2	3.5	19.3	11.7	14.9	7.1	18.7	16.9	24.2	13.1
2005-2006	17.1	17.1	10.3	21.3	16.4	0.8	15.6	18.1	25.9	23.0
2006-2007	1.0	-5.6	4.1	2.0	-1.0	-6.4	5.2	-4.7	7.4	1.3

TASA DE DESOCUPACIÓN ABIERTA

La Tasa de Desocupación Nacional (Población de 14 años y más), a nivel nacional en el año 2001 se ubicó en 2.88%, en tanto para 2004 alcanzó su máximo nivel con 4.02%.

En el periodo 2001-2008, Se tienen entidades con un notorio incremento como

Cuadro 10
Región Centro Occidente
Tasa de desocupación nacional
2001 - 2008

Año	Nacio- Nal	Aguasca- lientes	Colima	Guanajuato	Jalisco	Michoacán de Ocampo	Nayarit	Querétaro Arteaga	San Luis Potosí	Zacate- cas
2001	2.88	1.90	3.61	3.48	2.57	2.09	2.56	2.08	2.16	2.75
2002	3.23	3.57	3.05	3.65	3.63	1.66	3.43	5.15	1.62	2.75
2003	3.08	2.94	2.75	4.31	3.19	1.62	2.07	3.77	2.33	3.36
2004	4.02	4.82	2.67	5.82	4.04	2.28	2.64	5.66	2.05	3.22
2005	3.88	4.65	3.12	4.68	3.80	2.25	2.39	4.11	3.18	3.09
2006	3.53	4.96	3.69	3.39	3.91	2.95	2.79	4.88	2.45	3.57
2007	3.96	5.61	2.91	3.93	3.49	2.83	2.99	3.87	3.32	4.62
2008	3.95	5.65	3.28	4.50	3.57	2.87	3.12	4.15	2.54	4.05

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más. Porcentaje respecto a la PEA

Nota: Los datos se tomaron del primer trimestre para comparar el año 2008.

Aguascalientes que pasó de 1.90 a 5.65%, Guanajuato de 3.48 a 4.50%, Querétaro de 2.08 a 4.15% y Zacatecas de 2.75 a 4.05, este indicador muestra que en las entidades de la RCO la desocupación se ha incrementado en forma constante.

Los resultados de este indicador muestran que los mecanismos para disminuir la desocupación se ven rebasados ya que esta tasa continúa en crecimiento.

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

En la planeación se requiere realizar un diagnóstico, proyectar y diseñar programas y acciones, entre otros factores es necesario considerar que existe un proceso histórico desde lo nacional, lo municipal y aún más hasta la localidad definida como urbana o como rural.

Es determinante considerar a las entidades que se integrarán en una región no solo por su delimitación administrativa o cercanía geográfica, es necesario tomar en consideración que existen elementos sociales, económicos, históricos, ambientales, de recursos naturales, entre otros más y que en cada uno de ellos hacia adentro existen más categorías que requieren ser analizadas.

En la parte económica se puede mencionar que si bien es cierto que una entidad federativa forma parte del todo considerando como el país, y después formará parte de otro todo que sería la región, las necesidades y posibilidades de cada una de las entidades federativas son diferentes, así como su particular dinámica económica, algunas podrían estar en una

recesión otras en recuperación, y la suma de ellas como región en consecuencia se determinaría por el peso económico y político que una entidad tenga en la región.

Es necesario entonces considerar en la planeación de la región que en las entidades que la forman existen características que las hacen homogéneas o heterogéneas y que se dan también fuerzas centrípetas y centrifugas; lo que lleva a que se formen centros nodales que hagan que otras entidades se conviertan en dependientes de ellas. La regionalización debe considerarse como un todo integrado que tiene a su vez una serie de subconjuntos que son formados por las entidades, seguido por los municipios, las localidades y en estas las definidas como urbanas y rurales, cada uno de esos subconjuntos con sus propias necesidades, carencias y características, que no necesariamente será una suma.

Respecto al PIB variable macroeconómica considerada para medir el crecimiento de un país, a nivel nacional se manifiesta la diversidad de las aportaciones o dicho de otra manera de la potencialidad productiva de las entidades federativas.

Al analizar el PIB real (base 1993 = 100) para el año 2004, el Distrito Federal registró 322 mil 159 millones de pesos, que significó 20.5% del PIB nacional, esta cantidad representa más del doble del PIB de la entidad federativa que le sigue que fue México. Entre las cinco últimas entidades federativas por su PIB a nivel nacional se encontraron tres de la RCO, Zacatecas que representó 0.84%, Colima y Nayarit con 0.54% cada una, estas cifras obvian la heterogeneidad del país.

La diferencia en el PIB de cada entidad federativa que compone la RCO resulta contundente, Jalisco a nivel nacional en 2004 estaba posicionado en la cuarta posición a nivel nacional representando 6.4%, Guanajuato fue el siguiente con 3.9%, heterogeneidad que se acentúa dentro de la RCO Jalisco representó 32.9% para ser el prime lugar; Guanajuato en segundo lugar con 20%, y se abre la diferencia hasta llegar a 12.1% en la participación, porcentaje que le correspondió a Michoacán; Querétaro Arteaga y San Luis Potosí registraron 9.1 y 9.5% respectivamente; Aguascalientes 6.5% y Zacatecas 4.4%; Colima y Nayarit con 2.8% cada una, este último porcentaje representa menos del 10% del PIB de Jalisco.

En los demás indicadores que se han presentado en la investigación se observa la misma heterogeneidad en sus resultados para las entidades federativas de la RCO.

Resulta evidente que las estrategias de la planeación para impulsar a las regiones en la RCO no ha tenido un reflejo positivo en los resultados, las entidades entre sí presentan grandes diferencias y como región no presenta tampoco resultados positivos respecto a los objetivos planteados en los PND.

Planear para una región en el caso de México requiere enfrentar diferentes realidades. Es necesario considerar desde las características y condiciones económicas, sociales, política, geográficas, culturales, además de que en un país como México el cual aún entra en los definidos como subdesarrollados o emergentes, es completamente diferente al modelo de planeación que puede operar y funcionar en países desarrollados.

Es necesario tener presente en la planeación regional que los problemas que enfrenta el país tiene sus raíces en su propio proceso histórico, social y económico.

El desarrollo regional debe considerar que los recursos y las acciones son factores que requieren integrar y hacerse coincidir con las necesidades y recursos federales y estatales como región en un territorio determinado.

Se requiere también tener en cuenta que en las estrategias de planeación que como país, México requiere insertarse en la denominada globalización, pero esto debe determinarse y es necesario reiterar con las necesidades y posibilidades sociales, económicas y ambientales de las entidades federativas.

En este sentido las instituciones de educación superior, deben aportar elementos de análisis, a partir de la creación de una plataforma donde vincule y analice una serie de indicadores, económicos sociales y ambientales entre otros, a partir del cual se propicie un foro donde se tengan aportaciones de estudiantes, profesores, investigadores sean internos o externos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo Valerio Víctor Antonio, et al, Globalidad, desarrollo y región, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2003.
- Asuad Sanén Normand E., Economía regional y urbana, Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2001, México.
- Bautista Díaz Alejandro, Díaz Domínguez Mauro, Capital humano y crecimiento económico en México, Comercio Exterior, Vol. 53, Núm. 11, noviembre de 2003.
- Boisier Sergio, ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?, Revista CEPAL No. 86, agosto 2005.
- Boisier Sergio, El desafío territorial de la globalización, Reflexiones acerca del sistema regional chileno, Economía, Sociedad y Territorio, vol I, núm 4, 1998.
- Bustamante Lemus Carlos, Actores urbanos y políticas públicas, Estrategias de los manufactureros en la Ciudad de México ante el neoliberalismo, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, México
- Delgadillo Macías Javier, El desarrollo regional en México ante los nuevos bloques económicos, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Autónoma de México, 1993, México.
- Dussel Peters Enrique, Piore Michael, Ruíz Durán Clemente, Pensar globalmente y actuar regionalmente, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Jus, 1997, México.
- Dussell Peters Enrique, Ser maquila o no ser maquila ¿es ésa la pregunta?, mercio Exterior, Volumen 53, número 4, abril de 2003, México.
- Helmsing A. H. J. (Bert), Perspectivas sobre el desarrollo económico localizado. EURE (Santiago), septiembre 2002, col. 28, no. 84.
- Helmsing A. H. J., Teorías de desarrollo industrial regional y políticas de segunda y tercera generación, EURE (Santiago), set., 1999, vol. 25, no. 75.
- Hernández Laos, Enrique, La productividad y el desarrollo industrial en México, Fondo de Cultura Económica, 1985, México.
- Huber Bernard Gerardo, Apertura comercial y política industrial para las pequeñas empresas en México, Comercio Exterior, Volumen 53, número 4, abril de 2003, México.
- Iracheta Cenecorta Alfonso Xavier, Planeación y desarrollo, una visión del futuro, Plaza Y valdez, 1997, México.
- Lara Arturo, Aprendizaje tecnológico y mercado de trabajo en las maquiladoras japonesas. Miguel Ángel Porrúa UAM Xochimilco, 1998, México.

- Margain, Eduardo, Los intereses, el poder y la distribución del ingreso en relaciones altamente asimétricas, El Tratado de Libre Comercio y la crisis del neoliberalismo mexicano, UNAM, 1997, México.
- Mendiola P. Gerardo, Las empresas maquiladoras de exportación 1980 – 1995, en Pensar globalmente y actuar regionalmente, Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Jus, SA de CV, 1997, México.
- Millan Helio V, Neoliberalismo y transición en México, El Colegio Mexiquense, 1998, México.
- Ornelas Delgado Jaime, Estructuración del territorio y política regional en México Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1993, México.
- Richardson Harry W., Economía regional y urbana, Alianza Editorial, 1986, Madrid.
- Sánchez Almanza Adolfo, Marginación e ingreso en los municipios de México, Univesidad Autónoma de México, 2000, México.
- Unikel Luis, Ruíz Chapeto Creccencio, Gara Villarreal Gustavo, El desarrollo urbano en México, Diagnóstico e implicaciones futuras, Colegio de México, 1976, México.